



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
DE PLAZA DEL CARIBE, PONCE

11 DE ABRIL DE 1989

Me complace grandemente estar aquí hoy, con el amigo Jaime Fonalledas, con el alcalde ponceño Rafael "Churumba" Cordero, y con los demás asistentes a este acto tan significativo de la colocación de la primera piedra de la segunda fase de construcción de lo que será llamado Plaza del Caribe.

En nuestro mundo moderno, los centros comerciales han venido a sustituir, en parte, la función social que cumplían las tradicionales plazas de recreo en nuestros pueblos. Allí, donde antes la tradición dictaba que las jóvenes caminaran en una dirección, dando vueltas a la plaza, mientras los varones circulaban en dirección opuesta, estableciendo el primer contacto de miradas; hoy nuestra juventud se congrega en los centros comerciales para almorzar, para ir al cine, para comprar y, no hay por qué dudarlo, para conocerse.

De igual modo, los adultos también se encuentran en estos grandes centros para hacer sus

compras, para renovar amistades, para compartir en franca camaradería con sus amistades.

De modo que, además de permitirle a nuestros comerciantes la venta de sus productos y servicios, los centros comerciales han venido a crear un nuevo modo de convivencia entre gentes de distintos intereses. Porque estos centros no sólo ofrecen sus productos sino que también sirven como un vehículo de expresión, dando sus grandes espacios a exhibiciones de distintas naturalezas, desde la fotografía y la pintura hasta la horticultura.

En San Juan, desde hace años, la familia Fonalledas creó Plaza las Américas, lugar donde se congregan, no sólo las familias del gran área metropolitana, sino también de casi todos los pueblos de la isla.

Hoy, al colocar la primera piedra, Ponce le está diciendo al resto de la isla, hemos llegado al punto de despegue económico; nos merecemos este proyecto y lo vamos a lograr.

Ese progreso económico se debe a muchos factores que se han conjugado para permitir esta ceremonia de hoy. Cuando llegamos a La Fortaleza en enero de 1985, una de las prioridades con que nos confrontamos fue el descalabro económico y social que estaba sufriendo el área sur, debido en gran parte, al descalabro de la industria petroquímica, en la que tantas esperanzas fueron cifradas. Sin tener culpa, los puertorriqueños del área sur tuvieron que pagar por unas decisiones tomadas en el Mediano Oriente, sobre el precio del barril de petróleo. Las empresas establecidas en el área sur, desde Guayama hasta Guayanilla, tuvieron que cerrar sus puertas o limitar al mínimo sus operaciones, porque el crudo del petróleo resultaba tan caro que no justificaba seguir produciendo los productos derivados de ese mineral.

Instruí a las principales agencias del gobierno para que sometieran planes para la construcción de nuevos proyectos, para que se acelerara la reparación y el mantenimiento de

otros, y para que se buscaran nuevas fuentes de empleo en Ponce y los pueblos circundantes. El producto de ese esfuerzo conjunto, de gobierno y empresa privada, está a la vista de todos, desde las nuevas carreteras hasta el soterrado en varias calles de la zona histórica ponceña.

El programa de Ponce en Marcha no se detiene. La Autoridad de Acueductos y Alcantarillados está en vías de terminar la instalación de una línea de 30 pulgadas desde la planta de filtros de Magüeyes hasta el barrio Clausells, a un costo de \$1.8 millones. La ampliación de la Planta de Filtros de Magüeyes, a un costo de casi \$9 millones, también está muy adelantada, así como mejoras a los sistemas de acueducto de Magüeyes y la Urbanización Las Delicias, a un costo de más de \$2 millones.

La Autoridad de Carreteras sigue adelante con su plan de mejoramiento de vías que incluye la construcción, a un costo de casi millón y medio de dólares, de la sección que unirá la carretera número 14 (avenida Malecón) y de Las Américas, a la

calle Comercio. Para marzo de 1990, esperamos terminar también la construcción de las vías que unirán la avenida Malecón con la calle Obispaño, incluyendo un puente peatonal, y todo a un costo de \$2 millones. Igualmente, el desvío Sur de Ponce se unirá a la carretera 52, a un costo de \$6.7 millones.

A un costo de \$18.4 millones, la Autoridad de Edificios Públicos construye un moderno Centro Judicial, la estación de policía de la barriada Clausell (a un costo de \$1.3 millones) y la de la barriada El Tuque (a un costo de \$1.5 millones).

Las mejoras al aeropuerto Mercedita van bien adelantadas, a un costo de \$10.4 millones, mientras que la Autoridad de Energía Eléctrica continúa con su proyecto de soterrado en otras calles del Ponce histórico, a un costo de más de \$38.3 millones.

Ya se terminó el movimiento de tierras, relacionado con la construcción del Hotel La Guancha y próximamente comenzará la fase de construcción misma, a un costo de \$28.5 millones.

Este hotel, unido a las demás mejoras de que les he hablado, más la construcción de Plaza del Caribe, habrá de incrementar el turismo a esta parte de la isla, aprovechando no sólo el turismo interno de las familias puertorriqueñas, sino también el turismo del exterior.

Junto al Hotel La Guancha estará disponible en poco tiempo el Hotel Day's Inn, cuya construcción envuelve una inversión de sobre \$4 millones y que dará empleo inmediato en la construcción a 150 trabajadores y empleo permanente a otros 70, una vez esté funcionando dicha hospedería.

Como complemento cultural e histórico, se terminará la restauración de la Casa Cristina, número 70, a un costo de \$500,000.

Todas estas obras no están meramente en planes; están siendo construídas o terminadas en estos momentos en que les hablo; o están ya incluídas en los planes inmediatos de las respectivas agencias que las llevan a cabo. En otras palabras, no estamos hablando de promesas

sino de proyectos concretos que pronto harán de Ponce la gran ciudad que siempre ha sido, en su aspecto cultural y social.

Lo que hemos logrado hasta aquí es significativo y nos da motivos de sobra para sentirnos contentos. Pero no nos da motivos para sentir que hemos completado la obra por hacer. Por eso, el pasado 24 de febrero, firmé una Orden Ejecutiva, creando el Consejo para el Desarrollo del Area Sur. En dicha Orden quedaba establecido, con fuerza de ley, que "la revitalización del Area Sur va dirigida a convertirla en punta económico de Puerto Rico, así como de las principales regiones del Caribe".

Para formar parte de dicho Consejo, designé a un grupo de excelentes servidores públicos y de distinguidos ciudadanos del sector privado, muchos de ellos de Ponce y sus ciudades circundantes. Tengo informes en el sentido de que este magnífico grupo de puertorriqueños se ha reunido ya en varias ocasiones y que están adelantando los trabajos de

organizarse en comités para poner Manos a la Obra para mejorar la calidad de vida de todos los que viven y trabajan en el sur de Puerto Rico.

Volviendo a la obra que hoy iniciamos, me informan que, en su segunda y tercera etapas, Plaza del Caribe constará de más de 80 comercios en facilidades que costarán sobre \$54 millones y que emplearán a 300 trabajadores en su fase de construcción y a otros 1,700 en su fase operacional.

Cuando la empresa privada de un país ve que el gobierno se esfuerza en mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos y, a la vez, promueve la inversión en nuevos proyectos, esa empresa privada está deseosa de participar en obras de la envergadura de este nuevo centro comercial.

Juntos, el Gobierno estatal, el municipal, la empresa privada y la ciudadanía ponceña y de otras ciudades del sur, veremos en este centro llamado Plaza del Caribe, el inicio de un renacer con las miras puestas al siglo que se avecina. Aquí, en

Ponce, damos hoy un paso importante hacia la consecución de las metas que nos hemos trazado todos hacia el año 2,004.

Con la ayuda de ustedes, con la ayuda del Todopoderoso, veremos a Ponce y a toda la zona sur renacer, convirtiéndose en el ejemplo a seguir por otras zonas geográficas de Puerto Rico.

Así nos ayude Dios.